





# ENTRE LA MATERIA Y EL ESPÍRITU

*Sabiduría védica en tiempos de crisis*

Cubierta y diseño editorial: Éride, Diseño Gráfico  
Dirección editorial: Sylvia Martínez  
Ilustraciones: Hari Chaitanya (Julen Urrutia)

Primera edición: xxxxxx, 2013

Entre la materia y el espíritu  
*Sabiduría védica en tiempos de crisis*

© María José Prieto

© nuevosescritores, 2013

Collado Bajo, 13  
28053 Madrid

nuevosescritores

ISBN:

Depósito Legal:

Diseño y preimpresión: Éride, Diseño Gráfico

Imprime:

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



**Este libro protege el entorno**

JUAN CARLOS RAMCHANDANI

---

ENTRE LA MATERIA  
Y EL ESPÍRITU

*Sabiduría védica en tiempos de crisis*





DEDICADO A MI HIJO, GOVINDA.

GRACIAS POR PERMITIRME SER TU PADRE.

CUANDO UN HOMBRE SE DA CUENTA DE QUE SU PADRE TENÍA RAZÓN,  
SUELE SER EN EL MOMENTO EN EL QUE TIENE UN HIJO.





# A g r a d e c i m i e n t o s

Mi más sincero agradecimiento a:

Álvaro Enterría, amigo, escritor y amante como yo de la India, por haber escrito el prólogo, y haber realizado numerosas correcciones y sugerencias al texto. Desde la ciudad de la luz (Kashi), has aportado mucha claridad al texto. Que Durga Devi te colme de bendiciones a ti y a tu familia.

Hari Chaitanya, por haber realizado en tiempo récord las maravillosas ilustraciones del libro y la portada, por todo el amor que pones en tu arte, y por tu sinceridad en la práctica del Sanatan Dharma. Que el Señor Shiva te bendiga en tu camino y puedas compartir las glorias del Dharma con todo el mundo a través de tus dibujos. Si este libro tiene algún mérito, en gran parte es tuyo.

A todos los maestros, devotos y yoguis que han influido positivamente en mi vida, aportándome: espiritualidad, amor, conocimiento y paciencia.

Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada, nuestro maestro eterno, y del que llevo bebiendo el néctar de sus enseñanzas desde hace más de veinticinco años.

A mis sinceros alumnos y alumnas que han aplicado de acuerdo a su capacidad las enseñanzas del Sanatan Dharma.

A la editorial *Bhaktivedanta Book Trust* por permitirme usar las traducciones y comentarios de Swami Prabhupada de la Bhagavad-gita y del Srimad-Bhagavatam.



## CRÓLOGO

---

La India es, con toda probabilidad, la civilización más antigua aún existente. Dos conocidos arqueólogos aseguraron recientemente que los orígenes de la Civilización del Indo se remontan al menos al 7380 a.C. La cultura y religión de la India (no había distinción entre estos dos conceptos), en cualquier caso, se considera a sí misma como *san tana dharma*, la «ley perenne», presente desde el origen del hombre. Sabido es que, al contrario que en Europa —donde se creía que el mundo había sido creado por Dios en el cuarto milenio a.C.—, las cifras ofrecidas por la India sobre las edades del mundo y el universo son enormes. Según el conocido escritor H. G. Wells en su *Outline of History*: «Entre los pueblos antiguos, solamente los filósofos indios parecen haber sido conscientes de las enormes edades a través de las cuales ha pasado la existencia».

La civilización india estuvo, al menos durante la mayor parte de su historia conocida, recluida dentro del área comprendida «entre el Himalaya y el océano», con pocas salidas al exterior —con la excepción del sudeste asiático, la «gran India»—. Las invasiones musulmanas y la colonización inglesa la enfrentaron brutalmente con el mundo exterior.

Pero, una vez «descubierto» ese mundo exterior, era inevitable que la India saliese de sus fronteras. El yoga se expandió rápidamente por todo el mundo, y hoy cualquier ciudad pequeña en Europa o América cuenta con al menos un centro de yoga, si bien esta expansión tuvo que pagar el alto precio de una fuerte dilución y distorsión de sus enseñanzas. Más tarde, varias escuelas hindúes hicieron su aparición en Occidente, aportando una nueva visión de la que éste estaba necesitado tras el casi total derrumbe de su propia tradición. Las sabidurías orientales, si son capaces de conservar su pureza y no comercializarse, constituyen

a menudo una importante alternativa a la visión materialista imperante en Occidente, la cual parece haber dado ya todo lo que podía ofrecer y ha colocado a la humanidad frente a un callejón sin salida.

Juan Carlos Ramchandani es un símbolo viviente de este maridaje. Ciudadano de Ceuta, en el continente africano, es hijo de indio y española, y ha viajado muchísimo por la India: está pues situado en una confluencia de culturas y visiones del mundo. Su parte india le permite comprender en profundidad el camino védico (cuyos complejos y profundos rituales está capacitado para realizar), y su parte española le permite explicarnos este camino con palabras y conceptos sencillos. Explicar esta visión, ofrecer a los demás lo que él ha comprendido y experimentado, es la misión que Juan Carlos ha elegido en esta vida —o la que Dios ha elegido para él, y a la que él se conforma—.

En los capítulos de este libro podemos ver cómo el antiguo camino védico, el *san tana dharma* —precisamente porque es perenne—, no es una cosa de otro tiempo superada por los acontecimientos y las nuevas circunstancias, sino que sus soluciones a los problemas con los que se enfrenta la humanidad en este siglo XXI son plenamente actuales. De hecho, la situación de caos y crisis en que se debate la humanidad en estos tiempos ya había sido prevista por la tradición hindú: estamos en el *kali yuga*, la «Edad de los Conflictos», cuando los hombres han apartado su atención de la Divinidad —que es el mismo fundamento de su ser, y sin la cual no son nada— para dispersarla en miles de deseos, agitaciones, ambiciones y desavenencias fugaces. Las soluciones que propone Juan Carlos, basadas sobre todo en la *Bhagavad-gita*, no son fórmulas mágicas. Son soluciones simples pero de probada eficacia, y se podrían resumir en «vivir una vida sencilla concentrada en Dios». En términos cristianos: «Buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura» (*Mateo*, 6.33). Este libro es pues una llamada a —como se dice en la India— «*high thinking and simple living*»: «vida sencilla y altos pensamientos», a contracorriente de la búsqueda actual de una vida sofisticada, de excitación constante de los sentidos, de alto consumo pero baja satisfacción, y de pensamientos cada vez más frívolos y menos elevados.

Juan Carlos Ramchandani explica, capítulo tras capítulo, las soluciones que la India ha encontrado a las grandes encrucijadas de la

existencia. Y, muy a menudo, el pensamiento de la India ofrece un tercer punto más allá de las dualidades irreductibles en que se ha visto atrapada tan a menudo la filosofía occidental. La gran flexibilidad del pensamiento de la India le ha permitido ofrecer también varias soluciones a un problema, pues se otorga gran importancia al concepto de «punto de vista»: lo que desde un lugar es cierto, desde otro se ve de otra manera, dependiendo del espectador y sus circunstancias. Y sólo la unión de todos los puntos de vista configura la verdad total.

El hinduismo es como un árbol inmenso, con innumerables ramas y tallos. Está formado por muchas visiones distintas pero convergentes. Muchos maestros ofrecen diferentes pero similares enseñanzas, integrados en unos «linajes» espirituales ininterrumpidos que —en la ausencia de una iglesia u organización— son la garantía de su autenticidad. Estos linajes forman los *sampradayas* o «escuelas» del hinduismo. Sin embargo, a pesar de esta inmensa variedad de caminos y creencias religiosas, estos *sampradayas* prácticamente siempre han convivido en la India —a diferencia de Europa y otros lugares— sin violencia ni enfrentamientos, pues la tradición que se originó en el Veda siempre ha comprendido que «la Verdad es Una, los sabios la nombran de muchas maneras» (*Rigveda*, I.164.46). Y es esta inmensa tolerancia, esta comprensión de que la Divinidad tiene innumerables facetas y su descripción es inagotable, la que ha convertido a la India en tierra de asilo para muchas comunidades: en su suelo han vivido sin problemas cristianos, judíos, musulmanes, parsis, y hoy en día también tibetanos.

Juan Carlos Ramchandani (iniciado con el nombre de Krishna Kripa Dasa) pertenece a la tradición *vaishnava gaudiya*, que se remonta al gran santo Chaitanya Mahaprabhu (1486-1534). Sus enseñanzas se basan en la *bhakti*, la devoción, tal como la enseñó Krishna en la *Bhagavad-gita*. *Jñana marga*, el camino de la sabiduría —otro de los caminos mostrados en la *Gita*— está destinado solamente a una pequeña minoría con las cualificaciones necesarias, pues es un camino difícil. La devoción a Dios, si es pura, comporta pocos riesgos, y muchos santos hindúes han proclamado que la *bhakti* es el camino más sencillo y propicio en este *kali yuga*, esta época de gran confusión.

Sigamos pues los consejos de este gran *bhakta* y tiñamos nuestra vida con el color de la devoción. «Todo lo que hagas, todo lo que comas,

todo lo que des a alguien, todo lo que sufras, ofrécelo a Mí» (*Bhagavad-gita* IX.27). ¡Que Él, que es la base de nuestro ser, nos permita recordarle continuamente y actuar de acuerdo a Su palabra!

ÁLVARO ENTERRÍA

*Autor de «La India por dentro. Una guía cultural para el viajero»  
y Director de la editorial Indica Books.*

# INTRODUCCIÓN

---

Amable lector, este es un libro recopilatorio de artículos y ensayos escritos durante el período que comprende desde 2009 hasta principios de 2013; otros artículos los escribí con anterioridad a las fechas mencionadas, pero los he vuelto a reescribir aportando nuevos datos o eliminando errores. Estos artículos fueron escritos para medios impresos como la revista *Yoga Journal* (edición española) y el periódico *El Faro de Ceuta*, así como para revistas y diarios digitales como *Yoga en red* y *La Verdad de Ceuta*. Otros fueron concebidos específicamente para mi web: [www.hinduismo.eu](http://www.hinduismo.eu) y mi blog personal. Tanto los periódicos impresos como los medios digitales están al alcance de un público muy variopinto que puede ir desde el practicante serio de yoga, al devoto hindú, al estudioso de otras culturas o a cualquier persona que simplemente le llamara la atención el título de cualquiera de los artículos aquí reunidos. Por lo cual he tratado de utilizar un lenguaje sencillo y ameno y facilitar la comprensión de los términos sánscritos con su traducción al castellano, incluyendo también un pequeño glosario.

Estos escritos, apoyados por una amplia bibliografía, son el resultado de casi treinta años de práctica y estudio de la tradición espiritual de la India, en concreto de la tradición vaishnava, sin dejar de indagar en otras escuelas y maestros del Dharma.

El libro está dividido en cinco partes: *Ciencia y espiritualidad*, donde trato de mantener el equilibrio entre fe y razón, y desmitificar el tópico de que para ser científico hay que ser ateo. *Filosofía védica* habla de cómo aplicar a la vida cotidiana moderna las propuestas y soluciones que la tradición védica encontró hace muchos milenios. Aquí hablo de temas como el karma, el valor de la vida, la gratitud a Dios etc., desde el prisma de experiencias personales apoyadas por el saber de las

escrituras. El siguiente apartado esta dedicado a la joya del saber hindú, la *Bhagavad-gita*, cómo aplicarla en nuestras vidas y el valor perenne de sus enseñanzas; también hablo del camino concreto que yo sigo: el Bhakti-yoga, el yoga del amor a Krishna, Sus enseñanzas y Su creación. El cuarto apartado engloba el *Dharma social*, tratando de aportar luz, entre otros, al espinoso tema del mal llamado sistema de «castas», cómo fue creado originalmente y cómo se ha ido degradando. También comento las diferencias y similitudes de las escuelas filosóficas de Oriente y Occidente sobre la concepción y acercamiento a Dios. Terminó con un apartado dedicado a las encarnaciones o *Avatares de Vishnu*, especialmente a tres de las quizás más desconocidas en Occidente, incluso para aquellos que están algo familiarizados con la tradición espiritual hindú. En estos momentos de crisis económica y de valores, recobra más fuerza la figura del Avatar, aquel que desciende del mundo espiritual para reestablecer los principios religiosos y la cordura en esta época de Kali-yuga (de injusticia, caos e hipocresía) en la que vivimos actualmente. Cada artículo cuenta con una hermosa ilustración creada especialmente para este libro por mi buen amigo y hermano en el dharma Hari Chaitanya.

El verdadero nombre del hinduismo es *Sanatan Dharma*, siendo hinduismo una palabra extranjera que no se menciona en los Vedas u otros textos sagrados. Sin embargo, para entendernos mejor, utilizaremos el término hindú que, aun siendo inexacto, es el más universal.

El lector tiene la total libertad de comenzar el libro de principio a fin, escoger el tema que más le interese, o simplemente abrirlo por un apartado cualquiera y comenzar a leer.

Es mi humilde intención que los artículos aquí recopilados sean del agrado de mis queridos lectores y que les aporten un poco de luz en la comprensión de la cultura y espiritualidad más antigua de la humanidad, el Dharma o hinduismo.



Om Shanti

JUAN CARLOS RAMCHANDANI  
(Krishna Kripa Dasa)

*Ceuta, 25 de abril de 2013*

Srī Hanumān Jayantī, día de la aparición de Hanumān, personificación de la devoción y protector de los devotos y las causas perdidas.



---

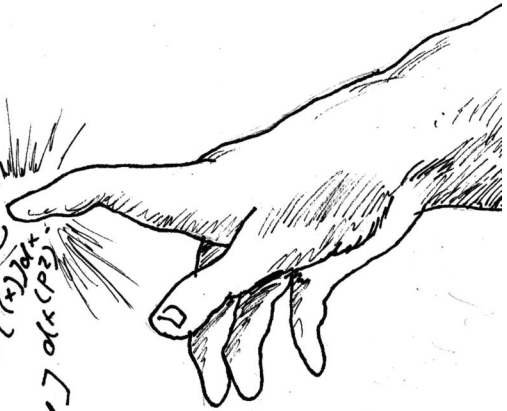
*C*iencia  
y espiritualidad

$$-i\hbar \frac{d}{dx} \psi_+(x) = \frac{\hbar^2}{2m} \psi_+(x)$$

$$\langle \psi_t(x) | \hat{p} | \psi_t(x) \rangle$$

$$[\hat{p} \psi_t(x)]^* \psi_t(x)$$

$$\int \left( \frac{\partial \psi(x,t)}{\partial x} \right)^2 dx$$



## CUANDO LA CIENCIA APUNTA HACIA LA ESPIRITUALIDAD

---

*La ciencia moderna confirma el punto de vista védico hindú, de que la vida humana es para algo más que la búsqueda del placer material.*

Imagina a un agricultor a quien le regalan un *Mercedes*. Los únicos vehículos que ha visto en su vida son tractores, y la única utilidad que conoce de los vehículos es arar los campos. Así que engancha el arado a su nuevo *Mercedes* y lo lleva a su campo. Por supuesto, no sólo fracasa en su intento de arar el campo, sino que, además, funciona mal. Y se queda completamente frustrado: consigo mismo, con su auto, y con el campo.

Podríamos decir que es ridículo que a alguien se le ocurra arar con un *Mercedes*. Pero, ¿podría ser ésa la historia de nuestra vida? Las Escrituras védicas de la India, y las Escrituras de todas las grandes religiones del mundo, explican que la vida humana tiene como propósito obtener, no el disfrute material, sino la elevación espiritual. Las Escrituras védicas explican además que el cuerpo humano es un precioso vehículo que obtiene el alma tras transmigrar por 8.400.000 especies. En todos los cuerpos inferiores al humano, el alma sólo tiene acceso al placer material, satisfaciendo los impulsos del cuerpo de comer, dormir, aparearse y defenderse. Todo placer material es difícil de conseguir. Y cuando se consigue, no satisface plenamente debido a la limitada capacidad que tiene el cuerpo de disfrutar. Y, además, ese mísero placer se ve inevitablemente reducido por la enfermedad y la vejez, y definitivamente interrumpido por la muerte.

Únicamente en el cuerpo humano es la conciencia del alma lo suficientemente evolucionada como para acceder a una fuente de placer superior: el amor por Dios. Las Escrituras védicas explican que el amor por Dios da al alma la posibilidad de obtener la felicidad eterna en el mundo espiritual, su hogar original. Obtener ese amor por Dios es el propósito específico y exclusivo para el cual debe usar el alma el cuerpo humano.

Podemos comparar los cuerpos inferiores al humano, que ofrecen placeres corporales pasajeros, a tractores diseñados para arar los campos. Y podemos comparar el cuerpo humano, que puede ofrecer al alma una felicidad imperecedera, a un elegante Mercedes diseñado para dar un agradable paseo. Utilizar el cuerpo humano para obtener placeres sensoriales no es muy diferente a usar un coche para arar la tierra.

Como vemos a todo el mundo a nuestro alrededor persiguiendo objetivos materiales —vida sexual, riquezas, lujos, prestigio, poder, fama—, damos por supuesto que alcanzar esos objetivos es el propósito natural de la vida. Pero, como alguien dijo: «No pienses que estás en la carretera correcta sólo porque es la más concurrida».

---

## QUE HABLEN LOS HECHOS

Si usamos un *Mercedes* para arar la tierra, obtenemos tres resultados: un campo echado a perder, un coche hecho polvo, y un conductor frustrado. Análogamente, vemos lo que ha descubierto la ciencia en cuanto a utilizar el cuerpo humano únicamente para el placer de los sentidos. Específicamente, lo que ocurre al medio ambiente (el campo), el cuerpo humano (el coche), y a nosotros mismos (el conductor).

**El medio ambiente:** El biólogo E. O. Wilson, como muchos otros científicos, ha estudiado la compleja interdependencia que existe entre las diversas especies que pueblan la biosfera. Y averiguó que cada especie ofrece una determinada contribución a la ecología del planeta. Si la vegetación disminuye, por ejemplo, los herbívoros sufren las consecuencias, y, como consecuencia, los carnívoros. Pero averiguó también que hay una especie que no aporta ninguna contribución a la ecología:

la especie humana. Si la especie humana se extinguiera, apenas provocaría ningún problema para ninguna de las demás especies ni para la ecología. En realidad, la extinción del ser humano resolvería la mayoría de los problemas ecológicos que existen. Puede decirse que las especies humanas son las más inteligentes que hay en el planeta. Lo normal es que, cuanto más inteligente es un estudiante, más positiva es su contribución. Entonces, ¿por qué, de entre todas las especies, la contribución de los humanos a la ecología no es la más positiva sino la más negativa? ¿Es posible que nuestra contribución debiera ser a un nivel más elevado que el físico?

**El cuerpo humano:** ¿Cómo afectan al cuerpo humano actividades que muchos consideran disfrutables? Fumar provoca enfermedades pulmonares, beber lleva a enfermedades del hígado, la comida no vegetariana y la comida basura destrozan la digestión, y la vida sexual promiscua y sin una pareja estable —el siempre tan cacareado placer carnal— nos trae el SIDA, una epidemia para la que no encontramos una solución. La sociedad moderna, con su educación y sus medios de comunicación, nos adoctrina para que creamos que el disfrute material es la meta de la vida. Pero ese «disfrute» provoca nuestros peores sufrimientos. ¿Es posible que estemos siendo trágicamente mal guiados a que abusemos del cuerpo humano llevando a cabo actividades para las que no está diseñado?

**Nosotros mismos:** Y ¿qué decir del efecto en nosotros mismos? Los científicos siguen andando a tientas en la oscuridad en cuanto a quién o qué es el ser. Pero hay una cosa que es segura: cuanto más descuida o rechaza la sociedad moderna el crecimiento espiritual, más problemas enfrenta el ser. Una evidencia de esto es el cada vez mayor número de problemas mentales que sufrimos. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha declarado que la mayoría de las enfermedades mentales —estrés, depresión, adicción, problemas psicossomáticos— serán el mayor riesgo para la salud durante el presente siglo. Es más, las estadísticas de la OMS muestran que se suicidan más de un millón de personas cada año. Es más que el total de muertes anual debidas a las guerras y los crímenes juntas. Y esa cifra incluye solamente los suicidios que se conocen.

Las enfermedades mentales y el suicidio pueden deberse a muchas razones. Pero el origen común es la frustración por no alcanzar las metas que anhelamos, sean cuales sean. Cuando esa frustración alcanza un

grado agudo e insuperable, sentimos que nuestra existencia es una constante agonía. Y la única solución que aparece es acabar con la propia existencia. ¿Por qué nosotros, los seres humanos actuales, la más «inteligente» entre todas las especies, somos la única especie cuyos miembros se suicidan en cantidades tan alarmantes? La OMS califica el suicidio como «un trágico problema de salud social» y dice que no existe para él ninguna cura comprobada. ¿Es posible que las metas que nos propone la sociedad sean incompatibles con nosotros mismos y provoquen una frustración que conduce a problemas de salud mental y, finalmente, al suicidio?

---

## VER Y CREER

¿Cómo afecta a la ecología, a la salud humana y al ser canalizar la energía humana hacia la elevación espiritual? Veamos lo que dice la ciencia.

**La ecología:** La mayoría de los problemas de medio ambiente han aparecido como consecuencia del materialismo y el consumismo que han acompañado al declive de la espiritualidad y su inherente auto-control. La siguiente cita de Alan Durning del World Watch Institute (Instituto Mundial de Observación) representa lo que muchos científicos consideran la única esperanza para salvar el medio ambiente: «En una biosfera frágil, el destino final de la humanidad puede depender de si podemos cultivar un sentido más profundo de auto-control, basado en una ética generalizada de limitar el consumo y encontrar el enriquecimiento no material». Toda forma de enriquecimiento no material —oración, meditación, yoga, canto de los santos nombres— apunta claramente hacia una dimensión espiritual de la vida. Y esa dimensión espiritual se explica de una forma sumamente comprensiva en las Escrituras védicas. Así, el *Vedanta-sutra* comienza con una llamada bien clara: *athato brahma jijnasa*: «Por tanto, ahora [que tienes un cuerpo humano] conságrate a la búsqueda espiritual» (*Vedanta-sutra* 1.1).

**La salud humana:** Las actuales epidemias de enfermedades aparecidas como consecuencia de la indulgencia nos muestran que «la llamada al autocontrol» por parte de todas las Escrituras del mundo



—sobriedad (no consumir alcohol ni drogas) y una vida sexual regulada, por ejemplo— es además un buen consejo para la salud. Herbert Benson de la Escuela de Medicina de Harvard, haciendo referencia a la mucha investigación que existe sobre los beneficios físicos y mentales de vivir de forma espiritual, dice que el cuerpo y la mente del hombre están «conectados a Dios». No sólo eso, una encuesta publicada en la revista *Reader's Digest* mostraba que quienes creen en Dios tienen una vida media once años superior a la de los no creyentes.

**El ser:** ¿Y el ser? La ciencia ha hecho un descubrimiento precioso: la espiritualidad es un consuelo seguro para el alma. Investigación tras investigación, los resultados muestran que las prácticas espirituales protegen a la gente de conductas y hábitos autodestructivos. Patrick Glynn de la universidad George Washington escribe en su libro *Dios: La evidencia* que las investigaciones demuestran que las personas que no asisten a encuentros de oración espiritual tienen una tendencia cuatro veces mayor al suicidio que los que sí asisten. Además, el abandono de esos encuentros aparece como el mejor síntoma del suicidio, mejor incluso que el desempleo. Estos resultados indican que la espiritualidad ofrece felicidad interna, que libera a las personas del ansia incontrolable e insaciable de placeres externos que conduce a las adicciones y los suicidios. Los resultados de estas investigaciones han inspirado a algunos pensadores actuales a hacerse eco de la conclusión védica de que la espiritualidad no es una mera parte de nuestra vida; es la esencia de nuestra vida. Stephen Covey, conocidísimo autor de la serie *Los siete hábitos*, comenta acertadamente: «No somos seres humanos en un viaje espiritual. Somos seres espirituales en un viaje humano».

---

## ¿A QUÉ ESPERAMOS?

La ciencia nos muestra con claridad que la vida humana que se dedica al disfrute material está en discordancia ecológica, física y espiritual y conduce al desastre. La ciencia nos está indicando también con fuerza que, cuando nos esforzamos por alcanzar la felicidad espiritual, se benefician también nuestro planeta y nuestro cuerpo. Las Escrituras védicas nos

ofrecen un plan equilibrado de regulación material y crecimiento espiritual para alcanzar el potencial más elevado de la vida humana. La *Bhagavad-gita* (6.17) dice que la regulación en los hábitos de comer, dormir, trabajar y recrearse, acompañados de prácticas espirituales, allana el terreno para alcanzar la liberación del sufrimiento humano. La práctica espiritual más poderosa y práctica para la era actual es la meditación y la recitación de los nombres de Dios. Cantando podemos llegar a un estado de felicidad que nos va a satisfacer por completo, y nunca nos veremos afectados por ningún elemento perturbador.

Ya es hora de que dejemos de utilizar el *Mercedes* para arar los campos, y pongamos nuestro vehículo humano a punto practicando la espiritualidad. De ese modo podremos ir a buena velocidad por la autopista de la vida espiritual y saludable, de regreso a nuestro hogar, el cual hace tanto tiempo que hemos olvidado, y estar ahí eternamente en compañía de Dios.